

Precios de suscripción

	Ptas.
Sevilla, un mes	1.50
Provincias, trimestre	5
Portugal, trimestre	10
Ultramar y extranjero, trimestre	10

PAGO ADELANTADO

LA AVALANCHA

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Advertencias

No se devuelven los originales. Toda la correspondencia deberá dirigirse á nuestras oficinas, AZOFAIFO 3, á nombre del Administrador D. Enrique Barea.

Anuncios y remitidos á precios convencionales

Redacción y Administración
AZOFAIFO, 3

Director: DON RÓMULO DE LARA

HORAS DE OFICINA
De 10 á 2 de la tarde y de 7 á 9 de la noche.

Sábado 4 de Agosto de 1888

SE ACERCA

El proceso de la calle de Fuencarral ha ofrecido ya varios momentos solemnes, en que la excitación de los ánimos alcanzó grandes proporciones y el interés de la opinión pública, no fatigado todavía, se refrescó y creció por un modo extraordinario en vista de ciertos datos.

Fué un momento solemne, aquél en que la mujer encontrada junto al cadáver de la víctima, señaló al hijo de ésta como asesino de su madre.

Fué otro momento solemne, aquél en que se vió al juez instructor de la causa carear con la procesada al director interino de la cárcel de hombres, y dictar seguidamente un auto de prisión contra el Sr. Millán Astray.

Fué otro momento solemne, aunque por opuesta manera, aquél en que se vió al juez instructor excarcelar al Sr. Millán Astray, y al gobierno histórico devolverle su empleo, aunque buscando artificios hipócritas para que no lo desempeñe.

Fué otro momento solemne, aquél en que empezaron á llegar á los autos del proceso, gracias á la prensa, testimonios dirigidos á probar las salidas de José Varela.

Ha sido otro momento solemne, aquél en que Emilio Menéndez, el honrado medidor de vinos, llegó ante el juez á completar la prueba de esas salidas.

Parece ya que no quedan más solemnidades, ó al menos no las aguardan los hombres llamados sensatos hasta la hora del juicio oral y público, que vendrá á celebrarse, no sabemos cómo, por Octubre ó Noviembre de este año.

Pero los hombres sensatos viven en un error.

Sin contar con incidentes que están fuera de toda previsión, y que podrían venir inesperadamente á fomentar la agitación de los ánimos, avivar la curiosidad pública y acrecentar el interés con que seguimos todos este asunto, ha de producirse por fuerza, dentro de las previsiones, dentro de las reglas de la lógica, y hasta dentro de los preceptos de la ley, un suceso que constituirá acaso el momento más solemne de la causa de la calle de Fuencarral.

La hora ha de sonar pronto; está quizá muy cerca. Y no hay modo de evitarlo, aunque de intento se retrasen los relojes y cada dos ó tres días se le dé á las agujas para alejarlas.

Nosotros la aguardamos sin impaciencia, pero con el interés más vivo. Si la opinión pública no hace lo mismo que nosotros, será porque no se haya penetrado bien de la importancia ó de la trascendencia del suceso.

Pero créanlo nuestros lectores: el momento que aguardamos, va á ser más solemne que todos los registrados ya; acaso va á ser el más solemne del proceso.

Diremos más: nos parece que la justicia comprende y aprecia el hecho lo mismo que nosotros, aunque tal vez por razones distintas.

El día que se levante la incomunicación de Higinia Balaguer, prolongada durante más de un mes, ó mucho nos engañamos, ó el interés del proceso y la curiosidad pública van á llegar al máximo de temperatura.

Cuando se abran las puertas de aquel calabozo, en cuyas lobregueces no ha podido todavía la justicia encontrar lo que buscaba; cuando penetren allí cincuenta abogados del Colegio de Madrid y quince ó veinte *reporters* de periódicos; cuando esa mujer empiece á comunicar con el mundo y sus revelaciones traspasen los muros de la Cárcel, cayendo sobre el público un torrente de noticias, datos, quejas y súplicas; cuando venga á ser dominio de todos la voz de Higinia Balaguer, que ahora no escuchan más que sus jueces y sus carceleros, y salgan de aquellos labios las verdades revueltas con las mentiras, entonces veremos alcanzar nueva y mayor intensidad que nunca este movimiento de la opinión

que en otros instantes solemnes ha llegado á preocupar al Gobierno.

Imagínese lo que será poder hablar la Balaguer con todo el mundo, y poder preguntarle todo el mundo, abogados y periodistas especialmente, los fundamentos de su acusación contra Varela, la conferencia que ya presenció con ella el Sr. Millán Astray, el por qué del careo con éste y del careo con su hermano, la razón de sus contradicciones, cómo fué á la casa de la calle de Fuencarral y si alguien le ayudó á entrar al servicio de doña Luciana, que sabía de las salidas de Varela cuando ella era criada del director de la Cárcel ó luego cuando lo fué de la mujer asesinada, y mil otras circunstancias que la curiosidad natural de las gentes tratará de poner en claro.

Hay una cosa indudable, quizá la única indudable de este gran asunto. Cualquiera que haya sido el móvil del crimen y cualquiera que haya sido la forma de cometerlo, ella lo sabe todo y ella es quien puede contarle todo.

Pero hasta hoy no ha hablado Higinia Balaguer más que con sus jueces, protegidos por el secreto del sumario.

Mañana, puesto que esa incomunicación ha de acabar alguna vez, va á hablar con Higinia la sociedad entera, el pueblo de Madrid, la conciencia de toda España.

Hasta puede darse el caso de que con la sociedad sea más franca y más veraz que con la justicia. Que de ésta sólo espere rigor, y de aquella se prometa clemencia. Que á sus jueces los crea prevenidos, y á la conciencia pública no. Que hasta tenga quejas, agravios ó lesiones de derecho que comunicar, y sienta impaciencia por comunicarlos.

Ya ven nuestros lectores si va á ser solemne el momento en que levanten la incomunicación de Higinia Balaguer.

Ya ven también si es sensible que las necesidades de la justicia y las exigencias del procedimiento dilaten esa hora y nos la hagan aguardar no sólo los cinco días que la ley señala de duración á las incomunicaciones, como regla general, sino los treinta y uno que han transcurrido y los que todavía hayan de transcurrir.

ESCRIBIENTES MILITARES

La *Gaceta* de ayer publica el real decreto del ministerio de la Guerra refundiendo en un solo cuerpo el de escribientes militares de la Península y Ultramar, de que ya nos ocupamos en uno de nuestros números anteriores.

La parte dispositiva dice así:

«Artículo 1.º Los cuerpos de secciones-archivo de las islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas y los de escribientes militares de las dos primeras se fundirán en el auxiliar de oficinas militares de la Península, cuyos servicios se hacen extensivos á Ultramar, en la misma forma y condiciones prescriptas en el real Decreto de 7 de Diciembre de 1886 y reglamento aprobado por real orden de 11 de Enero de 1887.

Art. 2.º El personal de los cuerpos que se refunden ingresará desde luego en el auxiliar, figurando sus individuos, para los efectos de la clasificación, como regresados á la Península en esta fecha sin haber cumplido las condiciones reglamentarias de permanencia, con las cuales pasaron á las provincias de Ultramar.

Art. 3.º Para las condiciones especiales del ejército de Filipinas, sus dependencias militares seguirán eligiendo de los cuerpos armados los escribientes que necesiten en la forma que en la actualidad lo verifican.

Art. 4.º En lo sucesivo tendrán opción á pasar á los dominios de Ultramar todos los individuos del cuerpo auxiliar de oficinas militares en iguales condiciones y con sujeción á las mismas reglas establecidas ó que pueden establecerse para los demás de escala cerrada, quedando modificados en este sentido el art. 28 del real decreto y los 54 y 55 del reglamento antes citados.

Art. 5.º El ministro de la Guerra dictará las disposiciones oportunas para el cumplimiento de este decreto.»

PÁRRAFOS DE UNA CARTA

De una correspondencia que desde Vitoria dirigen á nuestro querido colega *El Ejército Español*, tomamos los siguientes significativos párrafos, cuya lectura recomendamos por el alcance que tienen en la milicia determinadas actitudes.

Dicen así:

«Ayer mañana pasó por ésta el general Cassola. Creyendo que pasaría anteayer fuimos dos veces á la estación toda la oficialidad de infantería de esta guarnición—unos 150 oficiales y algunos jefes.»

«Defraudadas nuestras esperanzas, acordamos volver ayer por la mañana; pero ya para entonces habían mediado telegramas cifrados, y el Gobierno, muy alarmado, prohibió la manifestación. El capitán general interino tuvo que prohibir la entrada en la estación.»

«Burlados segunda vez los oficiales, y ya allí, desparramándose en grupos y se fueron paseando todo á lo largo de la vía, paseo obligado en muchas capitales de provincia, y que dió por resultado que, alcanzados por el tren que pasó ante ellos, pudieran todos saludar á su paso al general Cassola, que les devolvió amistosamente su saludo.»

Conque ya sabe el Gobierno que no *capea* al ejército como está *capeando* al pueblo.

El dilema está planteado por los militares: ó reformas, ó lo que ya puede comprender el Sr. Sagasta, que es maestro en el arte.

LA ENSEÑANZA

Resumen estadístico del resultado de los exámenes ordinarios en el Instituto de segunda Enseñanza.

(CONTINUACION)

13.º La Escuela Romana, bajo la advocación de San José. San Pedro Mártir 1.—Director, D. Salvador Villegas Garcia.

Con el nombre de Colegio de San José aparece incorporado á este Instituto desde 1.º de Octubre de 1884, habiendo tomado la denominación de Escuela Romana el año anterior al encargarse de su dirección el mencionado señor Villegas.

Ha presentado á examen en el pasado Junio alumnos de ocho asignaturas, según el estado que damos indica detalladamente.

ASIGNATURAS	Sobresalientes.	Notables.	Buenos.	Aprobados.	Suspensos.	Total de exámenes.
Latín y Castellano (curso primero).	»	1	2	1	»	4
Latín y Castellano (curso segundo).	»	»	»	»	»	»
Retórica y Poética.	»	»	»	»	»	»
Geografía.	4	»	»	»	»	4
Historia de España.	»	»	»	»	»	»
Historia Universal.	»	»	»	»	»	»
Psicología, Lógica y Ética.	»	1	»	»	»	1
Aritmética y Algebra.	»	»	»	»	»	»
Geometría y Trigonometría.	»	»	»	»	1	1
Física y Química.	»	»	1	»	»	1
Historia Natural.	»	»	»	1	»	1
Agricultura.	»	»	»	1	»	1
Francés (curso primero).	»	»	»	»	»	»
Francés (curso segundo).	»	1	»	»	»	1
Suma.	4	3	3	3	1	14

Proporción de «Sobresalientes» 28 por 100.—Id. de «Suspensos» 8 por 100.

(Se continuará).

DENTRO Y FUERA

En la madrugada del miércoles ha fallecido en Mahón la dignísima esposa de nuestro querido amigo y correligionario el brigadier Sr. Carmona.

Consagrada toda su existencia á la fami-

lia, su muerte ha entristecido para siempre el hogar en que brillaba como una estrella, iluminándolo con el resplandor de todas las virtudes, y corta un lazo de amor que habia estrechado el infortunio en una larga serie de persecuciones políticas, dentro y fuera de la patria.

A esas persecuciones no ha podido resistir la organización delicada y dulce de la esposa de nuestro amigo, la cual, en la común desgracia, ha elegido siempre para sí la parte más amarga y dura.

Enviamos al Sr. Carmona, que al dolor que en estos momentos le embarga, une el de ver gravemente enferma á su hija África, la expresión de nuestro sentimiento.

Unidos constantemente á él por respetos y simpatías profundas y por comunidad de ideas y de aspiraciones, hoy lo estamos más, pues lo estamos con el corazón, que desea compartir sus penas para aminorarlas.

Ha sido notificada la sentencia dictada por la sección segunda de la sala de la Audiencia de la Corte, en la causa seguida contra el director de *El Liberal*, D. Mariano Araus, por la publicación de un artículo que llevaba por epigrafe: «La dimisión de la reina regente.»

La sala ha declarado absuelto al director de nuestro colega, de lo cual nos alegramos sinceramente.

La prosperidad que alcanzamos:

En Junio último se han recaudado 8.237.128 pesetas menos que en igual mes de 1887.

En los doce meses del año económico se han recaudado.

En 1884-85. Pesetas. 779.787.046

1885-86. 805.929.810

1886-87. 836.622.175

1887-88. 766.532.513

Es decir, que en el último año económico la baja asciende á 78.089.662 pesetas.

Si esto ha sucedido en Junio, ¿qué habrá pasado en Julio con la suspensión de operaciones que ha exigido el planteamiento del sistema de Administraciones subalternas?

El miércoles se verificó la traslación de 250 penados que venían cumpliendo su condena en la Cárcel Modelo, y que, por no permitir la capacidad de aquel establecimiento su estancia en el mismo, han sido destinados á los presidios, como hace días anunciamos.

La Cárcel Modelo no cuenta más que 480 celdas disponibles, y habia en ellos unos 630 alojados.

Y lo que pasa siempre en España.

Cuando se toma alguna resolución en los altos centros administrativos, ya no hay remedio. Todo el mundo se ha enterado de sus errores y deficiencias.

La *Cuestión Modelo* es el título de un ingenioso *rompe-cabezas* que ha empezado á circular profusamente de mano en mano.

En una litografía bien hecha, encerrada en un sobre, se ve un preso con su capuchón y todo; la celda tiene llaves, candados y cerrojos; la guardan dos centinelas de vista, y el preso está además, sujeto con una argolla.

¿Puede salir el preso? Pregunta el *rompe-cabezas*. Y el preso sale, sin romper el papel, sin doblarle ni estropearle.

Se vende el juguete en el almacén de papel del Sr. Palomeque, Arenal 17, y está llamado á popularizarse en pocos días.

El Sr. Sagasta se inclina en punto á orden público del lado del Sr. Moret. Y porque se inclina, ha apresurado su regreso á Madrid. Este extremo está autorizadísimo comprobado.

Son tantas y de tal tamaño á juicio del señor Sagasta las tonterías que sus amigos empezando por los que son ministros, cometen, que de su cerebro ha surgido la idea de intentar una disolución de Cortes, si las cosas, como es de esperar, llegan á mayores.

Sus noticias acerca de la nube de Santander no son nada tranquilizadoras y le preocupan mucho, aunque afecte que no las da importancia, y para colmo de zozobras se ha encontrado á su regreso planteada entre sus compañeros la grave cuestión de si en las soluciones de gobierno han de preponderar ó no las tendencias centralistas ó las democráticas.

El gobernador de Melilla Sr. Iglesias ha pasado á la escala de reserva. Parece que debía

ser relevado, pero anda el ministro de la Guerra tan escaso, al parecer, de hombres de confianza, que aquel señor continúa en su puesto de guardián del dignísimo brigadier Villacampa. El ministro de la Gobernación, en su afición á meterse en todas partes, hasta en... Melilla, toma á mucho empeño este asunto.

El papel del general O'Ryan resulta con todo esto un tanto desairado. Lo mismo que el primer día que se presentó en el Congreso.

El subsecretario de Gracia y Justicia, señor Calvetón, ha conferenciado con los señores Peña Costalago, Toda y Alix, participándoles una orden del Sr. Alonso Martínez para que el sumario de la causa del crimen de la calle de Fuencarral se termine á la mayor brevedad posible.

El Sr. Sagasta dice que la cuestión de orden público está latente, pero carece de fuerza para producir un movimiento, pues la política liberal ha desarmado la revolución, y dado caso que sucediera algo en este sentido, no sería más que una sorpresa pasajera.

El Sr. Romero Robledo vendrá á Madrid estos días con el único objeto de votar al señor Ducazal en las próximas elecciones á diputados á Cortes.

El emperador de Alemania y el príncipe de Bismarck parece se hallan animados á preparar las bases de un convenio entre las potencias aliadas ó amigas de Alemania, para los fines ulteriores de su política.

Bajo este concepto, el emperador se propone visitar muy pronto al soberano de Austria y á los de Italia, Holanda y Bélgica, con el objeto de invitarlos á su coronamiento como rey de Prusia.

Durante este período, el canciller alemán formará una especie de Congreso, al que someterá sus proyectos para el arreglo definitivo de las cuestiones pendientes en Europa y de las medidas conducentes á refrenar la fiebre de armamentos que se ha apoderado de todas las potencias.

El emperador de Rusia no se halla dispuesto á conceder su aprobación á estos proyectos sino mediante al cumplimiento de determinadas formalidades del tratado de Berlín.

El miércoles hubo gran marejada entre los ministeriales con motivo de una carta del general Cassola, que anoche publica *La Correspondencia* con todos los caracteres de competentemente autorizada. En ella se dice:

Que al general no le parece bien proyectada la rebaja del contingente del ejército y que votará el sufragio universal, por amplio que sea; pero que pedirá que le aprueben las reformas militares, bandera que podrían hacer suya los elementos revolucionarios, y constituir germen de riesgos y conflictos lo que nació como acto de previsión, de habilidad y de gobierno, y que esto ya se lo ha dicho á la regente.

Estas cosas tenían anoche un tanto mareados á los ministeriales, que ya no se acordaban de las reformas militares y creían que nadie se acordaba tampoco.

Desde las primeras horas de la noche del jueves, hasta las últimas de la madrugada, los círculos en que de la cosa pública se murmuraba aparecían tan animados como en día de crisis ministerial, ó cuando se desarrolla uno de esos sucesos que tienen el privilegio de preocupar hondamente á la opinión.

Las noticias y comentarios que por todas partes se oían no estaban, sin embargo, inmediatamente relacionados con cuestión alguna política, sino con el crimen de la calle Fuencarral. De unas y otros damos en lugar preferente detallada cuenta; limitándonos aquí á decir que en bien pocas ocasiones hemos presenciado una unanimidad igual al apreciar las variadas incidencias que va presentando el laberíntico sumario, y los innegables servicios que á la causa de la justicia vienen prestando aquellos periódicos que practicamente han demostrado la ineficacia de viejas rutinas y la imposibilidad de defenderlas cuando la prensa como ahora es eco fiel de los verdaderos latidos de la opinión.

Hace cuarenta y ocho horas que el Sr. Sagasta está en Madrid, y ya desea vivamente regresar á San Sebastián.

Según los íntimos del Sr. Sagasta, el día 13 podrá realizar sus deseos.

Hay quien dice que el Sr. Sagasta quiere irse por huir del lío que aquí traen sus compañeros de Gabinete.

Hay quien asegura que el presidente procurará marchar cuanto antes, por comprender que en estos períodos de absoluta calma política los jefes de gobierno no pierden nada al lado de los poderes irresponsables.

EL MISTERIOSO CRIMEN DE MADRID

La farsa

En la casa número 6 del camino de San Bernardino, vive la mujer del penado Cámara,

la que por cierto se encuentra en la actualidad en estado interesante.

El rematado Cámara, que está cumpliendo una larga pena hace más de un año, ha estado sirviendo durante mucho tiempo de cocinero al Sr. Millán Astray.

Con la Cámara, y en calidad de huésped, habita la madre de Federico Calero, otro rematado recluso en la Cárcel Modelo, el cual, por cierto, nos ha escrito reiteradamente para que hagamos constar que él ha visto siempre en la Cárcel á Varela, y particularmente el día 1.º de Julio, pudiendo asegurar, bajo su palabra, que en aquel día no abandonó la Cárcel.

Ese mismo penado dirigió otra carta idéntica al juzgado de instrucción, ofreciéndose á declarar que Varela no había quebrantado su condena.

Cuando el juez Sr. Peña Costalago fué personalmente indagando por aquella vecindad si conocía á la Higinia, la Cámara dijo, y si el Sr. Peña tiene buena memoria podrá recordarlo, que desde los primeros días de Junio no la había visto, y aun añadió que á la sazón iba con su novio Blanco camino de la estación para despedirle, pues se marchaba á su tierra después de haber comprado una máquina de coser.

Si esa declaración la tomó el Sr. Peña, como creemos, debe constar en el sumario; si no la tomó los funcionarios que le acompañaban y los vecinos en su caso podrán reconstituirla.

Así estaban las cosas, hasta que el día de Santiago, la Cámara, que frecuenta mucho la casa del Sr. Millán Astray, permaneció en ella más de lo ordinario. Tres días después, el Sr. Millán Astray y la Cámara se encontraron, sin duda por casualidad, junto al pasaje de Valdecilla, entre cinco y seis de la tarde, y allí ante muchas personas que lo observaron, sostuvieron una larga conversación.

Aquella noche la Cámara hizo alarde ante los vecinos de recordar que había visto á la Higinia y á su novio en fecha más próxima, precisamente la tarde del 1.º de Julio y en la plaza de Oriente, manifestando que si la llamaba el juez declararía en ese sentido.

Los vecinos le recordaron que no era eso lo que decía días atrás, pero la Cámara contestaba que después lo había pensado mejor.

Y, con efecto, al día siguiente la mujer del cocinero del Sr. Millán Astray y su hijo acompañaron ante el juzgado y declararon en el sentido que ya conocen nuestros lectores. Por la noche se celebró el cargo con la Higinia, y cuando la Cámara y su hijo regresaban á su casa, después de esa diligencia, ya les estaba esperando un sirviente del Sr. Millán Astray con encargo apremiante de que la Cámara fuera en seguida á su habitación de la Cárcel Modelo. Allí fué la mujer del cocinero del señor Millán á eso de las nueve de la noche, y sin duda por no encontrarse en casa el amo hubo de esperar la espontánea declaración hasta hora muy avanzada de la noche, que muy avanzada debió ser, puesto que la Cámara no regresó á su casa, hasta las tres de la madrugada.

Pasó sin novedad advertida el día 30, pero el 31 por la tarde, la Cámara participó á sus vecinos que al día siguiente, á las ocho de la mañana, llegaría el novio de la Higinia, á quien habían hecho preso en Asturias, y que ella y su hijo serían llamados á reconocerle en rueda de presos.

Y así fué, en efecto. A las ocho de la mañana, poco más ó menos, ingresó en la Cárcel Modelo Fernando Blanco, conducido con todo el rigor empleado con todos los grandes criminales y pasando por entre la Cámara y su hijo, que desde las siete estaban situados cerca de la puerta de la Cárcel para fijarse bien en las señas del que debían reconocer en rueda de presos.

No es, pues, milagro que tanto la madre como el hijo reconocieran por la tarde al Blanco entre los seis presos con barba, colocados en rueda, que se les presentaron, como el mismo sujeto que según ellos acompañaba á la Higinia por la plaza de Oriente en la tarde del 1.º de Julio.

Aguijoneada la curiosidad de los vecinos con todos estos manejos que con escaso recato, como quien sabe que no hay policía alguna para estos casos, no faltó quien llevó sus observaciones hasta figurarsele que á eso de las nueve iban por las tiendas de la vecindad pidiendo cambio de billetes de Banco, personas poco familiarizadas con esos signos de crédito.

Poco antes de esa hora, la Cámara, acompañada siempre por la madre del penado Calero, se dirigió á la Plaza de Oriente y su buena suerte le deparó al Sr. Millán Astray, que junto á un puesto de agua estaba esperando á alguien ó entreteniendo los ocios que le deja la suspensión de su cargo. Allí estuvieron departiendo amigablemente las dos mujeres y el Sr. Millán Astray un gran rato, endulzando el paladar con merengues y azucarillos, hasta que después de oír el Sr. Millán la relación de la Cámara y de pagar el gasto, se despidió de ellas, tomó un coche en la calle de San Quintín y desapareció en dirección que no tuvimos interés en averiguar.

La Cámara y la madre de Calero continuaron en el aguadujo, hicieron nuevo consumo de dulces y refrescos, se rieron mucho con la aguadora de los seis hombres con barba de la rueda de presos, y á eso de las ocho y media emprendieron su regreso en dirección de su barrio.

Hé aquí, señor juez instructor, la relación de los hechos recogidos en la vecindad de la Cárcel Modelo, á los cuales se ha dado sanción legal con diligencias solemnes que deben constar en el sumario.

Si, como es de sospechar y no imposible de comprobar, los antecedentes del caso de ayer, son tales y como acabamos de referirles, la justicia ha sido víctima de una indigna farsa. La más alta, la más severa, la más sagrada función social habrá sido objeto de vilipendio y de la mofa de séres miserables á quienes ni siquiera el interés de la causa abona, aunque hayan sido ganados por quienes al descubrirse el crimen tuvieran que dar estrecha cuenta de sus actos.

¡Ah! Sr. Peña Costalago, ¡qué ciega, qué extraviada ha marchado esta vez la justicia! ¿Cómo si no hubiera podido prepararse á su espalda, con la complicidad tal vez de los llamados á auxiliarla, una infame trama para

arrojar sobre el que todas las apariencias declaran inocente, la responsabilidad del tremendo crimen y salvar á los verdaderos culpables?

Por fortuna para esta alarmada sociedad y para desagravio de la ley, el mismo día en que se hace cubrir con el manto de la justicia á indigna farsa de ayer, brota la luz que pone de manifiesto á los que no contentos con encubrir el crimen, se proponían sin duda llevar á un inocente al cadalso.

Los que han visto á Varela

Nuestro querido colega *El Resumen*, que con tanto celo se dedica á averiguar todo lo que puede esclarecer el crimen, dice:

«En el puesto de la Garibaldi ha estado José Varela infinitas veces. El año pasado tuvo allí una cuestión y rompió una mesa. El distinguido *marqués* va dejando por todas partes los mismos rastros.

Dos jóvenes de buena sociedad, oficiales del ejército, que habían leído esta mañana *El Liberal*, y que para ir á la casa de uno de ellos tenían que pasar por Recoletos, se sentaron en el puesto de la Garibaldi, y después de unas cuantas palabras le preguntaron si se había visto en los periódicos, destinada ya tal vez á la celebridad.

No dejaron de encontrar dificultades en la respuesta, porque la infeliz aguadora no se atrevía á decir la verdad. Pero poco á poco, interesados tan vivamente como lo está la opinión, lograron alcanzar de la Garibaldi una confidencia completa.

Entre ella y los dos oficiales medió, palabra más ó menos, el siguiente diálogo:

—¿Es verdad lo que dice *El Liberal*, de que Varela estuvo aquí con varias personas el día 26 de Junio?

—Sí que es verdad. Yo no conozco á todos los que le acompañaban, pero á él le conozco mucho. Ha venido al puesto muchas veces. El año pasado tuvo aquí una camorra y me rompió una mesa. Como es tan pendenciero...

—¿Y es la única vez que ha venido por el tiempo en que debía estar en la Cárcel?

—No, señor, ha venido otras varias. El día de San Pedro estuvo también aquí.

—¿Solo?

—No, en compañía de Lola la *Billetera* y de otra.

—¿Fué por la noche cuando estuvo?

—¡Quita! De día y muy día. Se sentaron en aquel lado (señalando á un sitio próximo), y á poquito se pasaron á ese otro, porque les incomodaba el sol.

—Pero ¿estás bien segura de eso?

—Tan segura como si lo viera.

—¿Y por qué no vas á declarar?

—¡Vaya una gracia! Luego todo son disgustos y pierde una de ganar porque la traen y la llevan.

—Pues eso ya no lo evitas, porque te va á llamar el juez si ha leído *El Liberal*.

—Bueno; si me llaman, diré que yo no conozco á Varela. Y si me ponen allí en rueda de presos, haré como que no lo conozco.

—Pero, mujer, eso es faltar á la verdad.

—¿Y qué quiere V. que haga, señorito? Más vale eso que exponerse á una venganza.

—Cuando se dice la verdad, no hay que temer venganzas de nadie. En cambio te expones á que te cojan en falso testimonio y te den un verdadero disgusto.

—Pues entonces declaro.

—Haz lo que quieras.

Así acabó la conversación, después de la cual los dos jóvenes que habían hablado con la Garibaldi nos han proporcionado el gusto y el honor de recibir su visita y relatarnos lo que antecede.

Ya ve la justicia si puede contar con auxiliares.

Casi todos los habitantes de Madrid están dispuestos á ayudarle. Pero no para echar sombras sobre el crimen, sino para hacer luz.

Algo tenemos que rectificar en esta reseña de nuestro querido colega. La Garibaldi no ha visto á Varela, pero toda la reseña de *El Resumen* es cierta. Lo que en ella se cuenta ha ocurrido en un puesto vecino al de la Garibaldi.

Fernando Blanco

Fernando Blanco, amante de la Higinia, llegó á Madrid ayer por la mañana por el tren de Galicia, conducido por una pareja de la guardia civil.

Blanco es un hombre como de 30 años de edad, de estatura baja, de pelo rubio, barba rala y tez tostada. Viste marsellés ribeteado con terciopelo, pantalón ajustado y boina azul.

Inmediatamente ingresó en la Cárcel Modelo, quedando incomunicado en una de las celdas.

El juzgado se trasladó á la prisión á las cuatro, tomó declaración al detenido, preguntóle minuciosamente sobre sus relaciones con la Higinia, fecha en que terminaron y motivos de la ruptura.

Varela y su madre

También va haciéndose luz en el drama de la calle del Barquillo. Todo se andará.

El médico que asistió entonces á doña Luciana no fué el doctor Creus, sino el doctor José María Bolívar y Urrutia. El primero no hizo nada en vista de la gravedad del caso y de la intervención de la autoridad.

Acompañaron al doctor Bolívar el practicante D. Federico Gómez y un ordenanza con el botiquín. Este ordenanza es hoy enfermero. En un periódico de aquella época hemos encontrado lo sustancial de la certificación dada por el doctor Bolívar, que dice así:

«A las doce y media del día se socorrió en su domicilio por aviso de un guardia civil de la Dirección, á la que dijo llamarse doña Luciana de Vázquez Varela, de 44 años, natural de Vigo y habitante calle del Barquillo, número 12, cuarto segundo, la que tenía una herida incisa de cuatro centímetros de extensión, interesando la piel y tejido celular subcutáneo, y situada en la región glútea coxítea derecha, en su parte inferior. Esta herida es grave por los incidentes que pueden sobrevenir.»

El doctor Bolívar oyó entonces al sargento de la guardia civil á que el otro día nos referimos, que había encontrado una navaja, con la cual debió causarse la anterior herida.

Ha llamado mucho la atención que á pesar de las excitaciones de la prensa, el juzgado instructor no haya llamado á declarar toda vía al doctor Bolívar.

La guardia militar de la Cárcel Modelo

Hace días que se viene hablando de la comunicación en que están constantemente los presos de la Cárcel Modelo con todo aquel que quiere acercarse á ella, y de la responsabilidad que pueden tener los centinelas y la guardia exterior del ejército que custodia el edificio.

Nada de esto es exacto. La guardia es puramente auxiliar y no tiene nada que ver con ello. La obligación exclusiva de los centinelas consiste en evitar que los penados ó detenidos se fuguen escalando el *Muro de Ronda*, ó que el público franquee la tapia exterior y se introduzca en el recinto. El centinela de la puerta es mero auxiliar del empleado de la misma y sólo en el caso de que éste se viera atropellado, tiene obligación de ayudarle y de hacer respetar su autoridad.

Por lo visto, algunos empleados prefieren echar la culpa de lo que allí ocurre á la fuerza del ejército y declinar en ella toda la responsabilidad, olvidando que existe un reglamento que prohíbe á los presos, cantar, gritar, subir á las ventanas, etc. etc., y que los únicos encargados de hacerlo cumplir son los empleados de aquel famoso establecimiento penitenciario.

A ellos le incumbe también el deber de velar por la disciplina, buen orden y compostura de aquellos desgraciados, y la guardia no puede intervenir en semejantes oficios.

La razón que para ello existe es muy clara.—Un centinela en los momentos en que está cumpliendo su cometido, es *invulnerable*. No puede ser reprendido ni castigado siquiera por su jefe inmediato (*Reales Ordenanzas, Tratado 2.º, título 1.º, art. 36*), y además el *Código penal militar* castiga de una manera severísima el insulto al centinela.

Pues bien, si un preso atropella á un centinela, el soldado debe hacer uso de su arma, allí, en el acto, sin responsabilidad alguna; mientras que el mismo atropello cometido contra un empleado de la Cárcel, sólo daría á éste el derecho de imponer al preso una pena disciplinaria.

Las instrucciones de la guardia de la Cárcel, inspirándose en estas graves consideraciones y en lo dispuesto por la real orden, han procurado, con muy buen acuerdo, evitar todo choque entre los presos y los centinelas, no dando á éstos cometido alguno que se roce con el régimen interior, para evitar los probables insultos, atropellos y sus consecuencias, de los que por razón de su cautividad han de estar muy propensos á exaltaciones.

Última hora

Hace días que entre los empleados de la Cárcel Modelo se observan profundas diferencias. Se notaba en unos algo así como la pesadumbre de un desfallecimiento moral producido por el penoso oficio de guardar un secreto que interesa á la justicia. Se advertía en otros la satisfacción orgullosa de un triunfo impuesto por la influencia y la hábil malicia á toda verdad.

Han tomado cuerpo poco á poco estas diferencias; mudóse el desfallecimiento en esperanza y la seguridad en temor; cambiáronse recriminaciones y amenazas, y hubo un momento en que se temió que se provocasen graves cuestiones personales.

En este estado las cosas, parece que el subalterno de la Cárcel Modelo Sr. Ramos Querecía se presentó al juzgado instructor diciendo que quería hacerle revelaciones de mucha importancia.

Estas revelaciones las hizo ayer el señor Ramos Querecía. Su declaración duró más de tres horas. Si nuestros informes no son equivocados, será ésta la que más luz arroja sobre el misterioso crimen de la calle de Fuencarral.

Cuando Ramos acabó de declarar, algunos empleados de la Cárcel, que esperaban con natural inquietud y ansiedad el resultado de las revelaciones de Ramos, se acercaron á éste y le dijeron:

—¿Qué has declarado?

Y parece que el Sr. Ramos contestó:

—Lo necesario para que mañana estemos presos la mitad de los empleados.

Hé aquí lo que según se asegura dijo Ramos:

—Varela ha salido de la Cárcel todas cuantas veces ha querido. Salía con el consentimiento del Sr. Astray; unas veces disfrazado, otras por el departamento de presos políticos; otras por el rastrillo. El día 1.º de Julio salió acompañado del vigilante Rico.

¿Dónde fué? Lo ignoro. Varela entró en la Cárcel á las cuatro de la mañana del día 2. Venía embriagado. El preso que estaba haciendo la limpieza en su galería le preguntó:

—¿Está usted malo, señorito?

—Sí, vengo disgustado. He dejado á mi madre mala.

—No se afija usted. Del mal el menos. Usted puede salir á verla... Y además que el día 20...

—Es que creo que morirá antes.

Viendo el estado de Varela, en vez de meterle en la celda le llevé al paseo celular con objeto de que con el aire de la mañana se le despejase la cabeza.

Allí, á mí y á un penado que nos acompañaba nos dijo:

—He hecho una barbaridad. He matado á mi madre.

Ignoramos el resto de la declaración. He aquí sus efectos:

El juez dispuso inmediatamente que fuesen incomunicados Varela, Lasso y Antón, un preso que ocupa la celda núm. 105 y es amante de Dolores Avila.

También decían que había sido incomunicado Medero.

El juzgado dispuso también que quedasen detenidos é incomunicados los vigilantes de tercera clase que prestaron sus servicios en el Centro de vigilancia en los días 30 de Junio y 1.º de Julio, Francisco Calleja, Andrés Velasco y Ramón Lara, Eduardo Bas y los ayudantes capataces Julián Caminero y Tomás Coletti, y el vigilante de la galería primera D. Miguel Rico.

El juzgado dictó en seguida auto de prisión contra el Sr. Millán Astray, encargando de la detención de éste al celoso delegado de vigilancia del distrito del Congreso Sr. Blay.

SEVILLA

AYUNTAMIENTO

A la hora de costumbre y bajo la presidencia de Varea, tuvo lugar la sesión, ayer viernes.

Se leyeron varios dictámenes de escaso interés.

Se nombró un veterinario, y no hubo más de particular á no ser el dictamen de la comisión especial nombrada para el asunto de nuestra Basílica.

Entienden los señores que forman dicha comisión que debe nombrarse otra, que vea la manera más fácil de reunir recursos para emprender las obras.

Al mismo tiempo creen conveniente solicitar del gobierno, la rebaja del 5 por 100 sobre la totalidad de los dos cupos de 1868-69 y 1869-70.

Y se levantó la sesión.

Teatro Eslava.—Deseando asociarse la propiedad y empresa de este teatro al sentimiento de Sevilla, manifestado una vez más con motivo del desgraciado accidente ocurrido en las obras de nuestra suntuosa Catedral, ha dispuesto dedicar los productos líquidos de la función de hoy sábado á que sirvan para formar parte de los fondos que se arbitran con este motivo por las autoridades ó comisiones correspondientes.

La empresa espera que las Autoridades, Corporaciones y el público en general le ayudarán en sus propósitos.

Y nosotros que aplaudimos cualquier determinación encaminada á conservar las grandezas de nuestro pueblo, tributamos gustosos nuestras alabanzas á una empresa que así sabe deponer todo interés de lucro, en aras de una idea que ha de merecer el apoyo de todos y el concurso más eficaz del ilustrado público de Sevilla.

Regalo.—Según acuerdo tomado por la Junta directiva anterior del Ateneo y Sociedad de Excursiones, le será ofrecido por este Centro un álbum con las firmas de los socios, al arquitecto de las obras de la Catedral, Sr. Casanovas.

Algunos de éstos consideran como mejor ocasión para este obsequio la presente, toda vez que el Sr. Casanovas, dicen, ha hecho de su parte cuanto ha podido para evitar la desgracia que hoy aflige á la ciudad.

Sea enhorabuena.—Se la enviamos de todas veras al tan distinguido y laborioso cuanto modesto profesor D. Antonio Ollero y Carmoña, por el brillante resultado obtenido por sus alumnos en los exámenes para el ingreso en la Academia general militar.

Sabido es el rigor con que en estos exámenes se procede y el excesivo número de aspirantes al ingreso que anualmente se presentan, con relación al número de plazas.

Según nuestros informes, este año han sido los solicitantes más de 400 y sólo 104 las plazas para que se convocaba, habiéndolas ob-

tenido todos los alumnos presentados por dicho señor.

Resultado tan satisfactorio honra en gran manera la Academia preparatoria que dirige, poniendo de manifiesto la competencia con que sabe llenar sus deberes y el celo é interés que despliega para que no se malogren las buenas disposiciones de sus discípulos y los sacrificios que se imponen para realizarlas.

Podemos añadir á las anteriores consideraciones que los alumnos no sólo han alcanzado plazas, como dejamos dicho, sino que todos las han conseguido con ventajosos números.

Análogo resultado se ha obtenido por los alumnos que se han presentado á examen en la Escuela Politécnica.

Reciba, pues, el Sr. Ollero nuestro pláceme y el de Sevilla entera, á quien honra en sumo grado contar con Establecimientos de enseñanza y de la índole de que nos referimos, que tan bien responde á lo que de ellos tenemos derecho á esperar.

Quejas.—Nos hacemos eco de las que justamente nos dirigen los vecinos de la calle de Castilla y de algunas otras calles, acerca de las molestias que se les ocasiona con el barrido público, que no se lleva á efecto ni á las horas ni en la forma que sería de desear, para evitar que el polvo que se produce lo convierta en más perjudicial que ventajoso.

Es triste que sea necesario insistir todos los días en asuntos tan triviales, y que, por lo mal dirigidos, dan una pobre idea del atraso en que nos hallamos con respecto á policía urbana.

Pero.... predicamos en desierto, porque vuestras autoridades padecen de sordera crónica.

Plancha.—Una del *Progreso* metiéndose á erudito.

Dice el periódico de la calle S. Eloy:

«El *Universal* ocupándose del hundimiento ocurrido en una parte de la Catedral, dice «que los escombros destrozaron en su caída el famosísimo órgano donde tocó San Clemente.»

¡Hombre! ¿Qué nos cuenta usted?

Conque San Clemente tocó el famosísimo órgano.

¿Y no sería fácil al colega decirnos las piezas que tocó?

Si tocaría el santo bendito lo que en el bautismo verificado últimamente en un pueblo de la provincia de Zaragoza, tocó el organista: la Jota de los Ratas.

Tiene gracia el colega.

Lea el Año Cristiano el bueno de *El Universal* y verá que cuando vivió San Clemente todavía no estaba hecho el famosísimo órgano.

Ni inventado siquiera.»

Quien tiene gracia es *El Progreso*, que cree haber dado golpe, por que ha tomado el rábano por las hojas.

Si *El Progreso* en vez del Año Cristiano leyese otras obras más instructivas, sabría que el San Clemente que tocaba el órgano que ha destruido el hundimiento, era el famoso orga-

nista de este apellido y no el Santo á que él se refiere.

Conque, caro colega, no se meta usted á chistoso, que le puede pasar lo que á aquel que iba por lana....

Con licencia.—Se han concedido 30 días de licencia para atender al restablecimiento de su salud, á don Vicente R. Zapata, juez de primera instancia del distrito del Salvador de esta capital.

Siga V., Sr. Ledesma.—En el mercado de la Encarnación fueron inutilizados por disposición del teniente Alcalde D. José Ledesma, y previo reconocimiento facultativo, 600 kilogramos de frutas, la mayor parte de uva, por encontrarse en mal estado para la venta pública.

SUSCRIPCION BENEFICA

	Pesetas.
Importó lo recaudado en Mayo é ingresado según recibo del presidente de la Asociación Benéfica.	58,90
Cuentas cobradas en el mes de Junio	
Suma anterior.	29,00
Antonio Ponce.	0,25
José García y García.	2,75
Miguel Expósito.	0,10
Trinidad.	0,10
José Cánova.	0,10
Francisco Mora.	0,25
Agustín Fallola.	0,10
Un posibilista revolucionario.	1,00
Antonio Ferrán.	0,50
Antonio Fuentes.	0,25
TOTAL.	93,30

Teatro Eslava

FUNCIÓN PARA HOY.—«La noche del 31».—«Música del porvenir».—«La Gran Vía».

Arrendamientos

Se arrienda la casa calle Ensenada núm. 3.

Dan razón en la portería del Colegio del Buen Pastor, Cardenal 1.

Se arrienda un piso en la calle de las Sierpes, núm. 18, con cómodas y bonitas habitaciones, en precio de seis reales.—Se desean personas de edad; puede verse de ocho de la mañana á cuatro de la tarde.

Imp. de José M.^a ARIZA, Sierpes 19 y Azofaifo 3.

MORALEJA... SI SE QUIERE

Sembrando los favores á millares
Recogió ingratitudes á millones
Un quidan que cifró sus ilusiones
En erigir al sentimiento altares.

Vertió do quiera lágrimas á mares
Al sentir las primeras decepciones,
Que siempre cuesta sendas desazones
Ver las dichas trocadas en pesares.

Hoy paga los amores con desdenes,
Alterna con rameros y ruñanes,
Figura en toda clase de belenes

Y le agasajan damas y galanes.
Con este proceder, y no es patraña,
Se debe de vivir hoy en España.

J. M. de V.

SECCIÓN OFICIAL, MERCANTIL, ETC.

AVISOS OFICIALES	BOLSA DE MADRID	MATADERO	CEREALES	PRECIOS	CARBÓN DE ORUJO																																			
Cadáveres sepultados en el Cementerio de San Fernando de esta ciudad, el día 3 de Agosto de 1888. Hombres 5 Mujeres 3 Párvulos 0 Total 15 <i>Procedencias.</i> De hospitales, 6.—De Casas de Expósitos, 2.—De la población, 7. Se han practicado en las Casas de Socorro durante las últimas 24 horas, 6 curaciones.	Cotización oficial.—31 de Julio. Perpetuo interior al 4 por 100. 71.15 Perpetuo exterior. 00.00 Amortizable al 4 por 100. 87.10 Billetes hipotecarios de Cuba. 102.20 Banco de España. 411.00 Compañía de Tabacos. 103.85 CAMBIOS.—Londres, 90 d. f. 25.66 » París, 8 días vista. 1.75	Sevilla 3 de Agosto de 1888 <table border="1"> <thead> <tr> <th>Cortadas</th> <th>N.º</th> <th>Kilos</th> <th>Precio al entrador</th> <th>Precio al públ.</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Reses</td> <td>62</td> <td>8413</td> <td>0'85 á 0'95</td> <td>1'40</td> </tr> <tr> <td>Terneras</td> <td>5</td> <td></td> <td>0'00 á 0'75</td> <td>1'60</td> </tr> <tr> <td>Carneros</td> <td>65</td> <td>574</td> <td>0'00 á 0'00</td> <td>1'20</td> </tr> <tr> <td>Machos</td> <td>00</td> <td>000</td> <td>0'00 á 0'65</td> <td>1'08</td> </tr> <tr> <td>Ovejas</td> <td>9</td> <td>114</td> <td>0'00 á 0'00</td> <td>1'40</td> </tr> <tr> <td>Cabras</td> <td>00</td> <td>000</td> <td></td> <td></td> </tr> </tbody> </table>	Cortadas	N.º	Kilos	Precio al entrador	Precio al públ.	Reses	62	8413	0'85 á 0'95	1'40	Terneras	5		0'00 á 0'75	1'60	Carneros	65	574	0'00 á 0'00	1'20	Machos	00	000	0'00 á 0'65	1'08	Ovejas	9	114	0'00 á 0'00	1'40	Cabras	00	000			sobre Muelle Trigos fuertes del País. 42 á 45 Id. extremeños. 42 á 45 Id. mezclilla id. id. 42 á 43 Id. blanquillo candeal. 42 á 43 Id. piche ó barquilla. 41 á 42 Id. blanco pelón. 41 á 42 Id. tremés. 40 á 41 Id. extranjeros. 00 á 00 Cebada del país. 20 á 21 Id. navegada. 18 á 19 Avena negra. 17 á 18 Id. rubia id. 16 á 17 Alverjones. 35 á 36 Maiz. 35 á 36 Alpiste. 45 á 46 Garbanzos gordos. 75 á 80 Id. menudos á medianos. 50 á 65 Id. gordos tiernos 80 á 130 Altramuces. 22 á 23 Habas menudas. 29 á 30 Id. mazaganas. 27 á 28 Id. tarragonas. 33 á 34	corrientes en Sevilla. Sobre el muelle ó ferro-carril, q. 4'50 pts. Para el consumo, á domicilio. » 5'05 » Cisco de orujo, por mayor. » 3'00 » A domicilio » 3'00 »	JABONES SOBRE MUELLE BLANCO pinta sevillana, de 1. ^a , de 29 á 30 rs. arb. Id. id. de 2. ^a , de 27 á 28 rs. arb. VERDE, de 1. ^a , de 24 á 25 rs. arb. » 2. ^a , 22 á 23 rs. arb.
Cortadas	N.º	Kilos	Precio al entrador	Precio al públ.																																				
Reses	62	8413	0'85 á 0'95	1'40																																				
Terneras	5		0'00 á 0'75	1'60																																				
Carneros	65	574	0'00 á 0'00	1'20																																				
Machos	00	000	0'00 á 0'65	1'08																																				
Ovejas	9	114	0'00 á 0'00	1'40																																				
Cabras	00	000																																						
PETRÓLEO Deutsch y Compañía.—La Lucilina.—(Marca <i>El León</i> .) Cajas de dos latas de petróleo refinado superior, á 68 rs. Id. id. id. gasolina, á 60 rs. Id. id. id. «Luz Brillante», á 84. F(ranco estación ó sobre muelle.)	MERCADO DE LONDRES TELEGRAMA Londres, 31 de Julio. Cobre.—Barras Chile. L 80 10 » Id.—Cáscara ordinaria. » » 14½ » Esaño inglés.—Lingotes » 95 » » Plomo español. 13 » 6 Antimonio 38 » » Hierro escocés Warrants » » 39¼ » Acciones de Rio-Tinto. » » 19 13 » Idem de Tharsis. 5 3 »	ACEITE PRECIOS en la Calzada.—3 de Agosto. <table border="1"> <thead> <tr> <th>En-trada.</th> <th>PRECIO</th> </tr> <tr> <th></th> <th>Reales.—Arroba.</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Entrada de ayer. arb.</td> <td>1300</td> </tr> <tr> <td>Viejo á depósito. »</td> <td>000 00 á 00 00 0</td> </tr> <tr> <td>Nuevo á idem. »</td> <td>700 38 á 39 1½</td> </tr> <tr> <td>Endeblá á idem. »</td> <td>000 00 á 00 00 0</td> </tr> <tr> <td>Entrada de hoy. »</td> <td>0000</td> </tr> </tbody> </table>	En-trada.	PRECIO		Reales.—Arroba.	Entrada de ayer. arb.	1300	Viejo á depósito. »	000 00 á 00 00 0	Nuevo á idem. »	700 38 á 39 1½	Endeblá á idem. »	000 00 á 00 00 0	Entrada de hoy. »	0000	OBSERVACIONES METEOROLOGICAS Tomadas el día 3 de Agosto. en el Establecimiento de Óptica de M. Gasquet. SIERPES, 47—SEVILLA <table border="1"> <thead> <tr> <th></th> <th>Máxima.</th> <th>Mínima</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Presión barométrica.</td> <td>769</td> <td>766</td> </tr> <tr> <td>Temperatura al sol.</td> <td>52</td> <td>—</td> </tr> <tr> <td>Id. á la sombra.</td> <td>38</td> <td>19</td> </tr> <tr> <td>Estado higrométrico.</td> <td>59</td> <td>36</td> </tr> </tbody> </table>		Máxima.	Mínima	Presión barométrica.	769	766	Temperatura al sol.	52	—	Id. á la sombra.	38	19	Estado higrométrico.	59	36								
En-trada.	PRECIO																																							
	Reales.—Arroba.																																							
Entrada de ayer. arb.	1300																																							
Viejo á depósito. »	000 00 á 00 00 0																																							
Nuevo á idem. »	700 38 á 39 1½																																							
Endeblá á idem. »	000 00 á 00 00 0																																							
Entrada de hoy. »	0000																																							
	Máxima.	Mínima																																						
Presión barométrica.	769	766																																						
Temperatura al sol.	52	—																																						
Id. á la sombra.	38	19																																						
Estado higrométrico.	59	36																																						

244 LA AVALANCHA.
pedazado de lo que lo llevo al salir!
—Bueno! exclamó Clodomiro después de haber leído la carta de madama Dubourjas, esta es una buena amiga, y yo la aprecio mucho; pero ¿á qué hora almuerza? se le ha olvidado decirlo; oh, no os guieis por el reloj de vuestro cuarto que está siempre en las doce! afortunadamente allí está el mío que no varía más que quince minutos en las veinticuatro horas. Nosotros iremos á almorzar al café de la Sorbona, ¿no es verdad Milord? y allí os esperamos.
A las once salió Jorge para casa de madama Dubourjas, con el corazón tan oprimido como si fuese á ver á la misma Helena; la buena señora se adelantó á recibirlo diciéndole:
—Qué tal, amigo mío? estais más delgado! ¿habeis estado enfermo?

JORGE.—BIBLIOTECA DE 245
—Sí, señora, tartamudeó Jorge, he sufrido mucho... pero ya no es nada, me encuentro bueno enteramente.
Y como siguiere madama Dubourjas mirándole en silencio, después de haberle hecho sentar á su lado, repuso Jorge con voz conmovida.
—Supongo que todos habrán quedado buenos en Charmilles.
—No todos, respondió la vizcondesa, Helena está enferma.
Jorge exhaló un profundo suspiro.
—El médico asegura que no es cosa grave, prosiguió aquella, sino una crisis nerviosa que exige mucha calma y tranquilidad de espíritu, de suerte que la enferma permanece en su habitación, donde nada absoluta-

248 LA AVALANCHA.
bastante conmovida, pero armada de resolución, le dijo:
—Mi hermana os ha hablado, y os ha dicho que no puedo aceptar el honor que queréis hacerme! En efecto es así, y os suplico que no creais que en esta determinación ha influido ningún motivo que os sea personal, pues al contrario, confieso que sois el hombre á quien he estimado más en el mundo...
—Yo hubiera deseado algo más que vuestra estimación, respondió Alberto profundamente conmovido; y durante algunos momentos he llegado á creer... Oh! Helena, me haceis muy desgraciado! exclamó interrumpiéndose y enjugando sus lágrimas.
Helena también se hallaba bañada en llanto, y hubo un momento de

JORGE.—BIBLIOTECA DE 241
Recibid, señor conde, el homenaje de mi respeto, etc.—J. Thevenet.
—Notario! notario en París! murmuró Jorge con una amarga sonrisa; ¡quién sabe! así llegaría á ser algún día el agente de negocios de Mr. de Malvalat!
Algunos días después recibió Jorge otra carta. Era de madama Dubourjas.
—Mi querido hijo, le decía, héme de vuelta á París por poco tiempo; y os recuerdo la promesa que me hicisteis en Charmilles. Del cuartel latino á la calle de Vaugirard no hay más que un paso; os aguardo á almorzar mañana sin falta ninguna. Yo os prometo que no os pesará de venir á conversar una hora con vuestra buena amiga.
La Vizcondesa Dubourjas.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA CATALANA

Fundición de hierro, construcción de Máquinas y Taller de Cerrajería

EUSTASIO OÑÓS

Atarazanas, 7, 8, 9, 10 y 12.—SEVILLA

Sucursal en Jaén, Portillo de San Gerónimo

Se construyen Prensas para aceitunas, de Mote, Hidráulicas, de Palanca y de Imprimir; movidas al vapor, por caballerías ó por motores. Prensas para uva y para ácidos y zumos de todas clases y farderia.

Motores á vapor ó Hidráulicos.—Molinos harineros.—Norias de varios tamaños.

Bombas de todas clases, movidas al vapor, por caballería y á mano.

Toda clase de aparatos mecánicos.

Balcones, Ventanas, Cancelas, Repisas, Impositas, Monteras, Cristalerías, etc., etc., y todo lo que pertenezca á Herrería y Cerrajería.

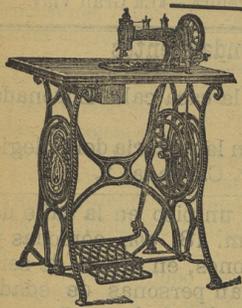
BAÑOS

Quedan abiertos al público desde 1.º de Julio, en el hermoso y elegante Castillo Romano, en Chipiona.—Baños de oleaje.—El Hotel está á cargo de los dueños de la Fonda de Europa.

EXPOSICIÓN DE MAQUINAS PARA COSER

EDUARDO PATIÑO

FRANCOS. 32.—SEVILLA



Único depósito de las legítimas MERCEDES y de la WERTHEIM eléctrica. Máquinas originales SINGER de lanzadera oscilante para familias y zapateros. VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO

Se hacen toda clase de reparaciones garantizadas, y hay piezas de recambio, agujas, aceite, hilos, sedas, todo de superior clase y garantizado.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

AGUA DE AZAHAR

COMPANIA FABRIL TENA.—SEVILLA

RECONOCIDA como la mejor por su exquisita fragancia y virtudes medicinales para combatir todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

siempre el nombre y firma de TENA en las etiquetas y la marca registrada la GIRALDA

VÉNDESE

en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de esta población, á los precios de 1'50, 2, 2'50 y 5 pesetas botella.

DESPACHO DE ARMAS

de Victorio Oregui

88, SIERPES, 88.—SEVILLA

Sellos, Timbres y Grabados de todas clases.—Bastones y gran surtido en útiles de caza.—Reformación de toda clase de armas.

SIERPES, 88

GRAN BAZAR DE SASTRERÍA

DE Pantaleoni Hermanos

97, SIERPES, 97

Rogamos al público en general que antes de comprar género para trajes, visite este establecimiento, pues se ha recibido un gran surtido de trajes para niños de 3 años en adelante, todo con arreglo al último figurín, tanto especial de la casa como del extranjero; sus precios sin competencia en este ramo, como lo tiene acreditado esta casa.

PARA MEDIDA

Infinidad de piezas para elegir en toda clase de gustos y precios; trajes á medida, desde seis duros en adelante.

Gran surtido de capas, carriks y sobretodos, á precios sumamente baratos.

SIERPES, 97.—SEVILLA

EL ENCANTE

GRAN BAZAR DE JUGUETES Y BARATIJAS DE JOSE PICO

ÚNICA CASA EN SEVILLA

que ofrece al público 200,000 juguetes y baratijas

A REAL Y MEDIO PIEZA

Imenso surtido en Quincalla, Bisutería, Ferrería, Perfumería, Objetos de escritorio y Cristal hueco.

Especialidad en Juguetes de todas clases.—Precios fijos y marcados al público.—Exposición permanente.—Entrada libre, de siete de la mañana á once de la noche; los domingos y días festivos hasta las tres de la tarde.

CERRAJERÍA, 33.—SEVILLA

CHOCOLATES



DE LOS REVERENDOS PADRES BENEDICTINOS

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate, que una á su delicado paladar la más absoluta pureza, DEBEN PROBAR el de los RR. PADRES BENEDICTINOS.

Los precios son tres únicamente: 2, 2'50 y 3 PSETAS libra, con canela, sin ella y á la vainilla.

De venta en las principales confiterías y ultramarinos de TODAS LAS POBLACIONES de España.

EN SEVILLA.—D. Francisco Las Heras, don Antonio Delgado, D. Tomás G. Azcona, D. José María Ormaechea, Sres. Gutiérrez, Tejero y C.ª, Sres. Vidal G. Gómez, D. F. A. del Campo.

JOYA MEDICINAL

AGUAS MINERALES NATURALES

DE CARABAÑA

Salinas, sulfuradas, sulfatadas-sódicas, hiposulfatadas

Única de su especie conocidas

HAN OBTENIDO CINCO MEDALLAS DE ORO Y CUATRO DIPLOMAS DE HONOR

Autorizadas por los Gobiernos de España y Francia

Son Purgantes, Depurativas, Anti-biliosas, Anti-herpéticas, Anti-escrofulosas y Anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

AL PÚBLICO EN GENERAL

Sus primeros efectos son: depurativas, anti-biliosas, anti-herpéticas, anti-escrofulosas, pudiéndose administrar á los niños ó ancianos más débiles como á las personas robustas.

Constituye un verdadero específico en las enfermedades del estómago, hígado, vientre, bazo, como las dispepsias, gastralgias, catarros gastro-intestinales, infartos del hígado y del bazo, ictericia, estreñimiento del vientre y todas aquéllas que procedan de los órganos que tienen relación con el tubo digestivo.

En las enfermedades de la piel ó manifestaciones cutáneas, herpetismos, escrofulismos, úlceras, ezemas, oftalmias, erupciones, infartos glandulares y otras, obran del mismo modo que en las anteriores, y en igual forma en las múltiples enfermedades de la mujer, leucorreas, flujos, granulaciones, clorosis, histerismo, menstruaciones difíciles y otras muchas, empleadas interior y exteriormente.

El público debe prevenirse, no aceptando ninguna otra agua ó producto, como sucede á veces, parecida ó semejante, si no quiere exponerse á obtener resultados opuestos á lo que se proponga.

Sus aplicaciones son numerosas, generales; á todos interesa conocerlas; es la Naturaleza quien las fabrica y las presenta; á ella corresponde todo elogio é importancia. Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y capitales de Europa y América.

Para pedidos, reclamaciones y todo lo concerniente á estas Aguas, dirigirse

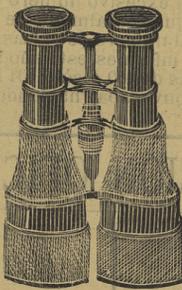
R. J. Chavarri, Atocha 27.-Madrid

Depósitos en Sevilla: En todas las farmacias y droguerías.—En Ecija: D. Rafael Pérez, D. Manuel González y D. Joaquín Morilla.—En Osuna: D. Manuel Calle.

OPTICA Y ORTOPEDIA

ALFREDO AGUILAR

TETUAN 24.—SEVILLA



El dueño de este gran establecimiento, el primero en su género en Sevilla, ha establecido importantes reformas en la fabricación de sus efectos, permitiéndole ofrecer á su numerosa y constante clientela, ventajas positivas en la adquisición y clase de todos sus artículos. Siendola dirección puramente científica, ningún otro está en iguales condiciones. Por consiguiente, el público encontrará instrumentos de Cirujía, de Química, Física, Efectos de Goma, Gafas, Lentes, Gemelos, Cristales de Roca, Barómetros, Termómetros, Pesalíquidos en general, Alambiques, Máquinas eléctricas de todos los autores y Pilas.

Aparatos Ortopédicos, sean para corregir y reformar las deformidades del cuerpo humano.—Fajas especiales para la contención de vientre de señoras y caballeros.—D. Alfredo Aguilar garantiza del modo más formal la contención completa de toda clase de hernias ó quebraduras, por muy grandes y antiguas que sean, con sus especiales aparatos.

NOTA IMPORTANTE.—Antes estaba establecido en la calle de las Sierpes número 18, junto al Correo.

TETUAN 24.—SEVILLA

BIBLIOTECA ECONOMICA SEVILLANA

Se publica un tomo quincenal de 32 páginas, conteniendo composiciones en prosa y verso de nuestros mejores escritores y dibujos hechos á la pluma por distinguidos dibujantes.

Hay 10 tomos publicados. Precio de cada volumen 10 céntimos.

A los corresponsales y librerías, 1'50 pesetas cada 25 ejemplares.

Para pedidos al Administrador, Trajana 23.

EL PENSAMIENTO

MODAS

GÉNOVA, 15.—SEVILLA

MARÍA DE LA SALUD FERNANDEZ

Este Establecimiento ofrece á sus favorecedores la más alta novedad en sombreros de señoras y niñas, para todos los sexos, empleando los últimos modelos de las principales fábricas de París, tanto en los cascos como en sus adornos.

ELEGANCIA, EXACTITUD Y ECONOMÍA

El billete más dulce dado furtivamente por una preciosa mano, la carta más deseada después de muchos días de ausencia, no causan una emoción tan viva como la que sintió Jorge á la lectura de estas líneas escritas por la mano de una vieja. Toda la noche la pasó con los ojos fijos sobre aquel papel, explicándose el verdadero sentido de estas palabras, «yo os prometo que no os parará de venir á conversar una hora con vuestra buena amiga.» Mil ideas confusas, vagas esperanzas que él mismo no se atrevía á aclarar, venían á cada momento á conmovir su corazón y á luchar contra el temor que tenía de entregarse á ellas. Sin embargo, una certeza dominaba toda su ansiedad, la de que iba á oír hablar de Helena á una persona que la había visto la

mo sin presunción ninguna podía estar satisfecho de que Helena le amaba. Cuando madama de Valmont le participó aquella resolución, Alberto quedó absorto y luego exigió ver á Helena antes de marcharse. Ella no quería recibirle, pero la condesa la decidió á ello y la entrevista se verificó en la misma habitación donde se hallaba desde la noche que cayó desmayada en la sala. Cuando entró Mr. de Malvalat, estaba Helena sentada en un sillón cerca de una ventana, con la frente apoyada en una mano, la mirada fija, abatida y sombría, y cubierto el rostro de una espantosa palidez. Mr. de Malvalat se sentó á su lado, y en la turbación que le poseía, dejaba conocer que buscaba en vano una frase con que principiar la conversación, hasta que ella con voz

mente turba el silencio y soledad que la rodea. Además han sucedido cosas muy extrañas y que ninguno hubiera esperado. Figúraos que Helena ha declarado formalmente á su hermana que no se casaría jamás con Mr. de Malvalat, y esto en los momentos en que más se creía que era cosa corriente, justamente la mañana misma de vuestra marcha.

—Es posible! exclamó Jorge con una expresión de alegría; pero... bien pronto se tratará de algún otro proyecto de matrimonio!

—No, mi querido hijo! esta declaración ha ocasionado una conferencia tan extraordinaria como ella. Madama de Malvalat estaba desesperada, y su hijo no sabía que pensar de aquella repentina variación, porque todos creían que era el preferido, y él mis-

víspera, aquel mismo día quizá, y á saber detalles insignificantes para cualquiera otro, pero demasiado caros y preciosos para él. En estas ilusiones lo encontró el día sin haber dormido en toda la noche.

—Pobre Milord, dijo por la mañana al salir de su cuarto, hoy te vas á quedar solo.

—Como! ¿ya levantado, amigo mío? gritó Clodomiro desde su cama al oír á Jorge; ¿qué hay de nuevo que habeis pasado la noche en vela, y ahora vais á salir? cuando entré de la calle á la una todavía había luz en vuestro cuarto, ¿qué ha sucedido?

—Nada, mi querido Dumillet, respondió Jorge, voy á salir de todas mis ansiedades, á saber por fin alguna cosa cierta. ¡Dios quiera que no vuelva aquí con el corazón más des-